



Resolució n adoptada

Nuestras Ambiciones Europeas Comunes Marco de acción del PSE 2007-2009

El futuro de los Estados miembros europeos, de la Unión Europea y de los pueblos europeos es hoy una cuestión de política progresista.

El PSE y sus partidos miembros insisten en que tenemos que seguir persiguiendo nuestros objetivos comunes y nuestras ambiciones en nombre de todos los ciudadanos que viven en Europa. Los socialistas y socialdemócratas europeos luchan sobre todo por la misma causa en cada uno de los cuatro pilares de la democracia: a nivel político local, regional, nacional y europeo. Hemos decidido reforzar nuestra colaboración en el seno del PSE para que nuestro objetivo último esté claro para todos: se trata de conseguir que los ciudadanos establezcan **un vínculo nuevo** con los líderes políticos socialdemócratas y el proceso de toma de decisiones de la socialdemocracia. Un vínculo claro e idéntico allí donde nos encontremos.

Hace dos años, comenzamos una nueva etapa fascinante de la política europea: el PSE estaba preparado para esa nueva salida, por lo que ocupó muy pronto su lugar de líder a la vanguardia de la toma de decisiones europea. Nuestra voz política en el concierto europeo se escucha cada vez con más claridad gracias a nuestro compromiso renovado con respecto a la gente, a sus preocupaciones sobre el futuro y ello en estrecha colaboración con nuestros partidos miembros a nivel nacional.

Hoy, el clima político europeo ha cambiado. El mundo cambia más rápido que nunca. Estamos atravesando un periodo difícil y lleno de retos. Los riesgos y las oportunidades son muy numerosos.



Hoy más que nunca, Europa es un actor indispensable a nivel internacional, a la luz de su historia, de su posición geopolítica, de su peso económico, de sus valores comunes. Hoy más que nunca, nuestra colaboración en el seno de Europa, nuestro programa, nuestros objetivos, tiene una importancia decisiva para el futuro de los pueblos de Europa.

El PSE quiere orientar estos cambios, basándose en unos valores socialdemócratas, para que beneficien a los ciudadanos de a pie en toda Europa. Sabemos que la Unión Europea es un elemento clave para maximizar las oportunidades y administrar los riesgos y que es un complemento vital de la política local, regional y nacional. La soberanía compartida en la UE ha ayudado a los estados naciones individuales a recuperar una parte de la soberanía perdida con la mundialización. La UE ha dado a sus Estados miembros una capacidad política suplementaria esencial. Ahora podemos reaccionar para elaborar nuevas políticas coherentes, para hacer frente a nuestros retos comunes. Pero ésto sólo será posible si nosotros, socialistas y socialdemócratas europeos, actuamos juntos, si estamos unidos. Sabemos que el potencial es enorme para un futuro mejor en Europa. Sabemos que Europa puede hacer todavía más.

Sin embargo, muchos de nuestros compatriotas no ven el futuro de la misma manera. A pesar de la fuerza económica de Europa, muchos europeos tienen miedo al futuro. Un sentimiento de inseguridad envenena el clima político en muchos Estados miembros, reforzando así a los nuevos partidos nacionalistas que intentan atraerse los votos de los ciudadanos fomentando el repliegue sobre sí mismos y los comportamientos reaccionarios.

El riesgo de una división social es permanente y cada vez mayor en nuestras sociedades –entre aquellos que han recibido una buena educación y que generan nuevas riquezas gracias a las oportunidades que crea la mundialización y aquellos que, por otro lado, están poco cualificados, en paro y que luchan día a día para llegar a final de mes.

En su vida cotidiana, los trabajadores tienen que hacer frente a numerosas dificultades y riesgos ligados a un entorno de trabajo cada vez más competitivo. El equilibrio entre trabajo y familia sigue siendo un problema en casi todos los países. Y aquellos que están sin empleo, se sienten cada vez más marginados, a medida que sus posibilidades de encontrar un empleo empeoran y ello a pesar de que el desempleo estructural sigue siendo demasiado elevado en muchos Estados miembros.

La gente tiene que hacer frente a estas realidades sociales y sienten también otro tipo de amenazas para su calidad de vida, entre ellas las reformas del mercado de trabajo y de las pensiones, el envejecimiento de la sociedad, la inmigración ilegal, el terrorismo, el recalentamiento del planeta, la necesidad de una seguridad energética y la proliferación de las armas nucleares.



La **cohesión** de nuestras sociedades se ve así amenazada. Necesitamos una **nueva dirección común** para nuestros estados de bienestar así como en la Unión Europea en general.

Esta pues muy claro que el PSE tiene que tener una línea de acción común a nivel europeo para la UE y para los Estados miembros. Los únicos obstáculos a la definición de esta nueva dirección para el futuro de Europa son las dudas y la falta de visión de los gobiernos conservadores, que querrían limitar la actuación europea y desreglamentar el mercado en lugar de hacer frente a los verdaderos retos que Europa tiene ante sí.

Mientras las prioridades políticas no se expongan claramente en el marco de un proyecto político europeo global, que integre las grandes preocupaciones de los ciudadanos, la Unión Europea fracasará en sus esfuerzos por responder a las expectativas legítimas de su población.

Y ahí es donde el PSE debe intervenir –y donde nuestras nuevas ambiciones comunes encuentran su punto de partida. El PSE se compromete a conseguir que las opciones políticas para el futuro de Europa sean claras y comprensibles, no sólo en los Estados nación sino también a nivel europeo. La Unión Europea no sobrevivirá como sistema democrático si la gente percibe la toma de decisiones como intrínsecamente "apolítica" o alejada de su vida diaria. A nosotros nos corresponde pues, y a nuestra ambición común, como PSE, determinar las opciones políticas por las que decidirse en la Unión Europea para perseguir unos valores y una visión comunes de la socialdemocracia europea.

Este segundo mandato, de aquí a las elecciones europeas de junio de 2009, será fundamental para la gente y para el PSE en sus esfuerzos por revitalizar Europa según **sus criterios**.

La Unión Europea debe responder a las preocupaciones de los ciudadanos

La opción política del PSE –y nuestro objetivo en la Unión Europea- es **invertir en las personas**.

La Unión Europea debe centrar sus esfuerzos en la resolución de los problemas fundamentales con los que se topan los ciudadanos en su vida cotidiana. Para ello, es necesario realizar un esfuerzo concertado y coherente entre todos los actores, a nivel local, regional, nacional y europeo. Todas las fuerzas democráticas deben unirse en pos de tal esfuerzo. El objetivo último es remodelar la mundialización y permitir a la personas progresar y tener confianza en un mundo que cambia económicamente de manera permanente.



En estos últimos años, la Unión Europea ha demostrado que podía elaborar unas líneas de orientación y establecer un sistema de evaluación de sus políticas en toda una serie de ámbitos. Ahora bien, el impacto de estas medidas ha sido insuficiente sobre el terreno, pues la aplicación de las políticas adoptadas a nivel europeo se ha limitado a menudo al nivel nacional. Las distintas campañas de información no han permitido colmar esta carencia. Las palabras no bastan si no hay una actuación común y si no hay **resultados**.

La Unión Europea debe conseguir mostrar concreta y diariamente lo que consigue mejorar en la vida de la gente en todo su territorio. Sólo así los ciudadanos juzgarán Europa, y tienen razón. Esta es pues la mejor manera de generar un compromiso ciudadano más consecuente.

Los ciudadanos sólo se interesan por las instituciones y los procedimientos políticos si sienten que tienen un impacto en su vida diaria, si pueden ver claramente las luchas políticas, comprender que las batallas en Europa son las mismas que a nivel de los Estados miembros: una lucha entre progresistas y conservadores, entre la izquierda y la derecha.

Creemos que a muchos de los que cuestionan Europa hoy o que muestran su hostilidad a la idea de ceder una parte de su soberanía nacional en toda una serie de ámbitos se les podría convencer de las ventajas que tiene Europa. Pero esto sólo será posible si Europa busca sus prioridades en los temas de primera importancia para los ciudadanos y si los métodos comunes de Europa para emprender acciones son más eficaces, transparentes y pertinentes.

No hay una **única vía política para avanzar**: la Unión Europea debe responder a las preocupaciones de la gente normal en su vida diaria. Tenemos que unir nuestras fuerzas para reforzar la inclusión y la cohesión de nuestras sociedades. La Unión Europea debe ser un socio fuerte en dicho esfuerzo. De lo contrario, la gente saldrá perdiendo, y los socialistas y socialdemócratas también.

Compartimos unas ambiciones europeas comunes

El Partido Socialista Europeo está decidido a invertir toda su energía en responder al gran reto de conseguir que la Unión europea responda a las preocupaciones de los ciudadanos y que les garantice un futuro. Estas son nuestras ambiciones europeas comunes.



Tras el Congreso de 2004, el PSE ha elaborado sistemáticamente unas **prioridades políticas para Europa**, empezando por la declaración "Por el desarrollo de Europa 2004-2009", seguida de las Prioridades anuales del PSE para 2006 y 2007. El año pasado dimos un paso más con la adopción de nuestro documento "**Actuar juntos y de manera simultánea para conseguir más crecimiento y más empleos**", que expone cómo puede la UE y sus Estados miembros conseguir un crecimiento sostenido más elevado y crear millones de empleos nuevos si adoptaran una política más ofensiva.

El PSE es hoy el primer partido europeo capaz de definir la vía progresista que garantice un futuro a los Estados de bienestar de Europa en el siglo XXI. Se trata de nuestro documento **Por una nueva Europa Social**. El mismo Congreso adoptó la hoja de ruta en la que se retoman **diez principios** para conseguir una nueva Europa social. Esta hoja de ruta garantizará que Europa no se comprometa nunca en una competencia devastadora entre Estados o en la vía del dumping social. Nuestra hoja de ruta se basa en unas reformas progresistas, una política de crecimiento ofensiva, la creación de empleos y la idea de reforzar la solidaridad, partiendo de una modernización social de unos Estados de bienestar inclusivos y activos.

Hay que reforzar Europa, no debilitarla

Con vistas a las próximas elecciones europeas, la Unión Europea debe hacer frente a una responsabilidad sin precedentes ante sus ciudadanos y presentarles unos resultados políticos que respondan a sus expectativas. No queda demasiado tiempo tampoco y la elecciones de 2009 serán una vez más una prueba de credibilidad y de legitimidad para el proyecto europeo.

Corremos el riesgo de registrar una participación de los electores todavía más baja que en 2004; una participación que prestará un apoyo más marcado a las fuerzas nacionalistas y antieuropeas. Un resultado así tendría consecuencias negativas importantes sobre las capacidades de Europa para reaccionar en un momento crucial. Necesitamos una Europa más fuerte, no una Europa más débil. Necesitamos una base constitucional sostenida para conseguir una Europa coherente y políticamente eficaz. El PSE ha decidido construir un amplio apoyo a través de Europa a favor de un tratado nuevo y mejor que el tratado de Niza, que presenta demasiadas deficiencias. Esperamos que este proceso para dar más intensidad política a Europa vuelva a tomar el camino adecuado a partir de la Presidencia alemana de la Unión Europea, que se iniciará el 1 de enero de 2007. Contribuiremos activamente en la consecución de la entrada en vigor de un nuevo tratado a través de un acuerdo político adecuado.

- Para hablar con una sola voz más fuerte en el escenario internacional,
- Para luchar contra el terrorismo, la trata de seres humanos, el crimen internacional y la inmigración ilegal gracias a una colaboración más estrecha en el ámbito de la justicia y de los asuntos interiores;
- Para luchar contra el cambio climático y garantizar una energía sostenible para Europa;



- Para seguir defendiendo una colaboración económica reforzada con la que conseguir más y mejores empleos;
- Para incluir la Carta Europea de los Derechos Fundamentales y promover una Europa claramente comprometida a favor del Estado de bienestar.

Los ciudadanos europeos reconocen instintivamente el alcance de los retos. Al tomar la iniciativa de formular nuevas políticas europeas, el PSE, junto con sus partidos miembros y los gobiernos en los que está representado, podrá promover los cambios institucionales necesarios previstos en los tratados europeos.

Europa necesita un programa ciudadano: derechos y responsabilidades para todos

Las élites políticas no conseguirán crear una Europa más fuerte. Para conseguirlo se necesitará un apoyo popular en todo el continente. Las prioridades políticas deben pues reflejar clara y directamente las grandes preocupaciones de la gente.

En el PSE, nos comprometemos a promover con determinación un verdadero programa para los europeos, con el fin de que la Unión Europea defina las buenas prioridades y las buenas políticas.

Siguiendo el modelo de los Estados de bienestar nacionales, las políticas europeas deben basarse en la inclusión, los derechos y las responsabilidades y en un diálogo social fuerte. En el marco de un programa ciudadano europeo fuerte, el PSE centrará su actuación en los ejes siguientes:

- **EL EMPLEO.** Más y mejores empleos, esta es la mejor manera de sacar de la pobreza a millones de personas y el mejor cimiento para un estado de bienestar renovado y mejor. El PSE reforzará sus esfuerzos para promover su Estrategia de crecimiento e inversión y garantizar que las buenas prioridades sean incluidas en las líneas directrices del crecimiento y del empleo de la Estrategia de Lisboa.
- **LA EDUCACIÓN.** Construir una sociedad basada en el conocimiento, que incluya a todos los ciudadanos, será la base del empleo, de la innovación y de la competitividad en la economía mundial. Pero existe un riesgo creciente de que haya una brecha educativa en Europa. Aquellos que necesitan una educación de alta calidad suelen ser aquellos que tienen menos acceso a ella. Gracias a nuestra hoja de ruta, "Por una nueva Europa Social", el PSE quiere promover la idea de que los beneficios de la educación y de la formación deben estar al alcance de todos, desde la educación fundamental a la formación permanente, en toda la Unión Europea.



- **LA ATENCIÓN INFANTIL.** Unas infraestructuras para acoger a los niños de corta edad, accesibles a todos aquellos que las necesitan, serán fundamentales si queremos maximizar las oportunidades de vida de nuestros hijos y poner fin al círculo vicioso de que el bajo logro escolar se transmita de generación en generación. Los servicios de atención a los niños de corta edad permitirán a ambos padres trabajar, conciliar mejor trabajo y familia. También ayudarán a luchar contra la pobreza infantil, compartir la responsabilidad familiar y hacer frente al reto demográfico.

- **LA PROTECCIÓN Y LA COHESIÓN SOCIAL.** En la hoja de ruta, Por una nueva Europa Social, el PSE reitera su compromiso por renovar el modelo social europeo para hacer frente a los retos de un mundo globalizado. Empezar las reformas adecuadas y combinar seguridad social con competitividad avanzada son condiciones esenciales y no una contradicción. Hay que conseguir que se refuerce la cohesión en la Unión Europea y que se erradique la pobreza. Estos imperativos deben reflejarse en la puesta en marcha de las políticas europeas, incluida la Estrategia de Lisboa. Necesitamos mejores políticas sociales y no menos políticas sociales.

- **LA INMIGRACIÓN.** El miedo que provoca la inmigración afecta a todas las sociedades en Europa. El PSE debe insistir sobre la diversidad y la tolerancia como valores fundamentales de nuestra Europa. Este es el mensaje de este Congreso. Frente a la inmigración, tenemos un deber de integración. Hay que elaborar unas líneas directrices claras sobre los derechos y las obligaciones de los emigrantes, así como de los demás ciudadanos, basándonos en unos valores europeos comunes. La inmigración ilegal debe tratarse como corresponde, solucionando las causas profundas. Europa debe comprometerse en un partenariado con los países de origen. Los emigrantes legales deben convertirse en parte activa de un objetivo compartido de desarrollo de su país de origen y de desarrollo de Europa. Defendemos una **Alianza de Civilizaciones** que promueva el respeto mutuo y la comprensión.

- **LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE.** El empleo, la protección y la seguridad social no serán sostenibles en el futuro si no hay un cambio profundo en nuestros hábitos de producción y de consumo. Tenemos que favorecer las ventajas a largo plazo, más que los costes a corto plazo. Las políticas medioambientales pueden constituir un formidable motor de progreso tecnológico, siempre que vayan acompañadas de investigación y desarrollo, I+D. La Unión Europea necesita una política energética común para conseguir una seguridad energética a corto y a largo plazo. Ahora bien, esto no es más que una parte de la solución. Una verdadera política energética sostenida es totalmente indispensable para luchar contra el cambio climático. En nuestra **Declaración del PSE sobre la energía y el cambio climático**, dejamos claro que la política energética europea debe comprometerse a aumentar la proporción de energías renovables y de biocombustibles, a conseguir que las fuentes tradicionales de energía sean lo más limpias posibles, y a aumentar la eficacia y el ahorro de energía. El sector público y el privado deben concluir un nuevo partenariado en pos de un crecimiento verde.



Los europeos no pueden vivir aislados del resto del mundo. EL PSE se compromete a dar a Europa una responsabilidad mundial renovada.

- **SEGURIDAD.** Hay nuevas formas de violencia local y mundial que provocan miedo entre la población y en nuestras sociedades en todo el continente y, sobre todo, en los centros urbanos. Para luchar contra el terrorismo, necesitamos una respuesta europea fuerte y coordinada. Es de vital importancia aplicar las decisiones ya tomadas a nivel europeo y tomar las medidas necesarias para garantizar la seguridad de los pueblos de Europa.

La trata de seres humanos, la criminalidad transfronteriza y la corrupción también deben combatirse con más eficacia gracias a una colaboración europea reforzada.

Otro reto en materia de seguridad es la violencia provocada por la exclusión social y por el fracaso de la integración de las minorías. Hay que definir soluciones nuevas gracias a la regeneración de las comunidades y de nuevas políticas de integración positiva y del empleo.

Tenemos que desarrollar sin esperar más un enfoque progresista para terminar con las causas fundamentales de la violencia y del extremismo en nuestras sociedades, antes de que la extrema derecha gane terreno y provoque otros conflictos.

- **PAZ.** La Unión Europea no debe cejar en su esfuerzo por construir un mundo pacífico. Hay demasiados conflictos en el mundo, algunos delante de nuestra puerta, y cuestan la vida de miles de personas y destruyen también el desarrollo socioeconómico tan frágil de las regiones y países afectados. Europa tiene pues una enorme responsabilidad mundial en este sentido, concretamente a través de una política europea de buena vecindad ambiciosa. Esperamos que la Unión Europea siga utilizando todas sus capacidades en materia de construcción de la paz y que amplíe aún más su capacidad para resolver los conflictos y desempeñar así un papel activo en los esfuerzos por la paz en el mundo. Entre todos los temas candentes y las necesidades de compromiso, Europa debe desempeñar urgentemente un papel en la paz de Oriente Próximo, contribuyendo sobre todo a la puesta en marcha de nuevas negociaciones de paz a través de una conferencia internacional sobre Oriente Próximo. La paz mundial depende de la capacidad de los poderes mundiales para definir un nuevo orden internacional en las próximas décadas. Creemos en el multilateralismo, no en el unilateralismo. Pensamos que la UE debe trabajar en estrecha colaboración con Naciones Unidas, apoyar los Objetivos

de Desarrollo del Milenio defendidos por la ONU y promover la Alianza de Civilizaciones. Creemos que la Unión Europea debe aportar su contribución fundamental ante los retos mundiales sacando partido de su experiencia histórica y construyendo alianzas y partenariados internacionales estables con otras regiones del mundo. El PSE aportará su granito de arena a este imperativo.



- **TRABAJO DECENTE.** Sabemos que una paz duradera debe basarse en el desarrollo socioeconómico. El compromiso de Europa en la lucha contra la pobreza en el mundo debe reforzarse. Concretamente, los Estados miembros deben cumplir sus promesas y aumentar la ayuda al desarrollo. El trabajo decente debe ocupar el centro del desarrollo mundial. Como socialdemócratas y europeos, tenemos que luchar de manera sistemática y fuerte por el trabajo decente, como objetivo mundial. En resumen, nuestra Europa social no tendrá futuro en un mundo puramente competitivo donde los derechos sociales y del trabajo se limiten a una élite. El PSE debe comprometerse activamente en una **nueva alianza mundial por el trabajo decente.**

Nuestras ambiciones comunes para el PSE – Unidos por el cambio

Sólo somos fuertes si estamos unidos. El PSE seguirá reforzando sus métodos de trabajo y su papel de socio político europeo. En un espíritu de unidad, seguiremos desarrollando el PSE, reforzando la influencia común de los partidos miembros para conseguir hacer más juntos de lo que podríamos hacer por separado.

- Nos comprometemos a trabajar para comprender de manera detallada los problemas diarios con los que se topan nuestras sociedades europeas y para ampliar la capacidad de generar nuevas ideas y soluciones políticas. La creación, que ya se está estudiando, de fundaciones políticas europeas constituirá una nueva fuente de análisis documentados, de estudios, de perspectivas y de propuestas políticas.
- El PSE y sus partidos miembros reforzarán su colaboración política al más alto nivel. Las reuniones de los líderes desempeñarán un papel muy importante. Nos comprometemos a trabajar para crear una **mejor coordinación** entre los jefes de Estado y de Gobierno socialistas, socialdemócratas y progresistas antes de los Consejos Europeos.
- Reforzaremos **la influencia política** del PSE y de sus partidos miembros sobre elementos claves de la Agenda europea. Ya se han hecho algunos avances y en una próxima etapa, daremos prioridad a la idea de fortalecer y revitalizar nuestra coordinación, a las reuniones entre ministros socialistas y socialdemócratas antes de las reuniones de los Consejo. Este punto es de vital importancia para todas las prioridades políticas europeas del PSE, desde la cooperación política en materia de economía a la política exterior, energética o de empleo,
- Nos tenemos que diferenciar claramente del pasado para preparar nuestra plataforma electoral de 2009. Un enfoque nuevo, que vaya de la base hacia arriba, es fundamental y, dentro de este marco, nuestros partidos nacionales deberán contar con unos métodos de trabajo innovadores y con tiempo suficiente para elaborar ideas y objetivos comunes. Este proceso se definirá con todo lujo de detalles justo después de nuestro Congreso y deberá ponerse en práctica de manera progresiva durante los años 2007 y 2008: la piedra angular de nuestra campaña electoral de 2009 al Parlamento Europeo será **un nuevo manifiesto del PSE para los ciudadanos.**



- El PSE también se reforzará gracias a una mayor transparencia, una mayor apertura y mucho más debate, incluido el diálogo con los militantes de la base de nuestros partidos que se han convertido en miembros del PSE. El PSE estimulará estos vínculos más fuertes con las organizaciones progresistas, los sindicatos, los líderes de opinión, la sociedad civil, el mundo de académico y de las artes para reforzar así su papel dentro de la sociedad europea.
- El PSE es consciente de la importancia de las nuevas generaciones a la hora de construir nuestro futuro europeo común. Por lo tanto, nos dirigiremos a los jóvenes y haremos todo lo necesario para que se sientan atraídos por la idea de la integración europea.

Para conseguir nuestras ambiciones europeas comunes, necesitamos un PSE fuerte y eficaz. Todos los partidos políticos europeos están llamados a jugar un papel activo para reforzar la democracia europea. Juntos, con nuestros partidos miembros y nuestro grupo en el Parlamento Europeo, el PSE tiene la intención de alcanzar las ambiciones europeas comunes que nos hemos trazado.

